

La gran época de la prensa satírica

Recientemente rescatado en el libro "El que ríe último..." este género periodístico hoy sigue siendo notable por su agudeza y audacia, criticando y a la vez utilizando elementos de la cultura popular. En esta obra también se saca del olvido al principal editor de esta prensa: el polémico Juan Rafael Allende

El arzobispo de Santiago Mariano Casanova antes y después de ocupar su elevada prelatura, según "El Fígaro" (9 de octubre de 1899).



Por Piero Castagneto
Reproducciones fotográficas de Manuel Lema

Diffícilmente se le ocurrirá a alguien en la actualidad: salvo alguna personificación céntrica, como el senador Nelson Avello, hablar de política en poesía, haciendo además una crítica severa. Escribir así era: "Doquier se nota el mecenazgo/ De sociedad corrompida/ Que va perdiendo a cada/ urlo con el entusiasmo", como se lee en el periódico de caricaturas "El Jeneral Pílo", en 1897.

En estos tiempos en que el humor sobre la cortina está de moda caica, la reciente publicación del libro "El que ríe último...", dedicado a la prensa satírica del siglo XIX y elaborado por un grupo de historiadores de la Universidad de Santiago, resulta una caja de sorpresas. Con el precedente ya lejano de la obra "La prensa satírica en Chile" de Ricardo Donoso (1950), estos investigadores se propusieron mostrar lo que no se vio de aquella época; este equipo, encabezado por el historiador Mariano Salinas, e integrado por Ilan Altrier, Christian Baez y Mariana Donoso exploró así una veta olvidada para entender cómo pensaba, sentía y reía la gente de pueblo.

El sentido del humor no se contradice con el rigor, y estos investigadores cuentan con ambos, como o demuestran en este trabajo donde contraponen la cultura oficial de la época con la de las clases populares. En el estudio introductorio el autor Maximiliano



Salinas exhibe, con un gran despliegue de fuentes muy diversas, su indagación en una expresión humorística poética de nuestros libros de historia: la risa.

En su contrapunto muestra por un lado a la élite asumiendo su tarea de construir la república con una gran seriedad y hasta aversión al chiste o la broma, como era evidente en personajes tan emblemáticos de la época como el sabio Andrés Bello y el franciscano Manuel Montt.

Frente a la solemnidad curvada así, en un humor fundamental de la sociedad, estaba el mundo de las capas populares, cultura popular cuyas expresiones incluían la zamacueca, la "emulencia", la bebida y también el humor expresado en versos y dibujos.

Y si la cultura oficial ligada a sectores conservadores primero y liberales después, perseguía perpetuar mitos como aquel que decía



En esta "escala presidencial", aparecida en "El Jeneral Pílo" del 10 de septiembre de 1896, la latifundia política de los presidentes chilenos del siglo XIX se eleva hasta alcanzar su punto máximo con José Manuel Balmaceda, para caer bruscamente después de él. Cabe señalar que el editor de este periódico, Juan Rafael Allende, era un furibundo balmacedista.

que los chilenos imitan los "ingresos de América del Sur" (su odioso europeizante que incluía, por supuesto, frialdad y seriedad), las manifestaciones populares se dedicaban a socavarlo por medio de la risa y la poesía.

Como poética inversión, la siguiente composición apareció con motivo del centenario del natalicio de Diego Portales, considerado uno de los artífices de la nacionalidad por aquella élite y las historiadoras conservadoras, y que aquí se le presenta como un dictador implacable: "Del tirano soberbio i caparoso/ La figura antipática i sombría/ Para vergüenza de la patria un día/ Fue colocado en reja general/ Mas, ¡oh! al pueblo libramos, servamos/ De Portales su antiguo victimario/ Recuerda con razón el centenario/ Trayendo a suelo el ídolo de mal" ("El brujo Político", 16 de junio de 1892).

EL ARTÍFICE DEL GÉNERO

Los primeros años de la prensa humorística y de caricaturas en Chile datan de fines de la década de 1850, y en la segunda mitad de las años '60 hay un cierto auge, con periódicos como "El Charivari" y "La Linterna del Diablo". Los temas favoritos de estos incluían la temática y displicente personalidad del Presidente de la época, José Joaquín Pérez, y ya se adivina una tendencia que seguirá por bastante tiempo después: el arte del castrino. Alineados desahucio en el bando liberal, estas sub-categorías tenían otro blanco favorito en el arzobispo Rafael Valentín Valdivieso, que solía aparecer como

El poeta Oscar Castro [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castagneto G., Piero

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Oscar Castro [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile